

Presidente del Congreso de la República, Ernesto Macías Tovar; señora Blanca con Mariachi; la Cámara de Representantes Alejandro Carlos Chacón Camargo y su señora; la señora Vicepresidente de la República de Colombia, Marta Lucía Ramírez, su esposo Álvaro, su hija María Alejandra; excelentísimos señores Enrique Peña Nieto, presidente de la República de los Estados Unidos Mexicanos; Sebastián Piñera, presidente de la República de Chile; Mauricio Macri, presidente de la República Argentina; Lenin Moreno, presidente de la República del Ecuador y su señora Rocío; Juan Carlos Varela, presidente de la República de Panamá; Danilo Medina, Presidente de la República Dominicana; Carlos Alvarado, presidente de la República de Costa Rica y su señora Claudia; Jimmy Morales, presidente de la República de Guatemala; Evo Morales, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia; Juan Orlando Hernández, presidente de la República de Honduras y su señora Ana; excelentísimo señor Eugene, Primer Ministro de Curazao; su excelencia señora Alicia Pucheta, vicepresidente de la República del Paraguay; sus excelencias señores ex presidentes, ministros de Estado, secretarios generales, presidentes de organismos internacionales, embajadores, cuerpo diplomático acreditado, jefes de misión especial, eminentísimo señor cardenal Rubén Salazar; señores expresidentes de la República y señoras ex primera dama de la nación César Gaviria Trujillo, su señora Ana Milena; Ernesto Samper Pizano, su señora Yaquín; Andrés Pastrana Arango, su señora Nora; Álvaro Uribe Vélez, señora Lina María; Marta Blanco de Lemos Simmonds, el vicepresidente de la República Francisco Santos y su señora María Victoria; doctora Angelino Garzón y su señora Monserrat; honorables presidentes de las altas cortes, Alejandro Linares de la Corte Constitucional, presidente de la Corte Suprema de Justicia José Luis Barcelo, presidente del Consejo de Estado Germán Bula; ministros y altos funcionarios del gobierno nacional y designados; Procurador General de la Nación, Fernando Carrillo y su esposa Diana; Contralor General de la República, Edgardo Maya y su esposa Adriana; Registrador Nacional del Estado Civil, Juan Carlos Galindo; Defensor del Pueblo, Carlos Alfonso Negret; General Alberto Mejía, Comandante General de las Fuerzas Militares; General Jorge Hernando Nieto, Director General de la Policía Nacional; General Carlos Eduardo Bueno, Comandante de la Fuerza Aérea de Colombia; Almirante Ernesto Durán González, Comandante de la Armada Nacional; General Ricardo Gómez Nieto, Comandante del Ejército Nacional; General Juan Bautista Yepes, Jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares; Alcalde Mayor de la Ciudad de Bogotá, Enrique Peñalosa; gobernadores y senadores y representantes; magistrados de las altas cortes; representantes de la comunidad académica, organizaciones sociales, comunidades étnicas y religiosas; presidentes, directores y representantes de organizaciones gremiales, empresariales y sindicales; oficiales, suboficiales y nivel ejecutivo, patrulleros, soldados, infantes de marina y personal civil al servicio de las fuerzas militares y de policía; diputados, concejales y ediles, líderes comunales, invitados especiales; directores y periodistas de medios de comunicación; un saludo a los dirigentes de organizaciones indígenas presentes; y un saludo a mi madre, a mi esposa María Juliana, a mis hijos Luciana, Matías y Eloísa.

Colombianos, hoy, desde esta majestuosa plaza que lleva el nombre de nuestro libertador Simón Bolívar, quiero agradecerle a Dios y al pueblo colombiano por brindarme el honor de conducir los destinos de la patria. Hoy llega a la presidencia de Colombia una nueva generación motivada por el servicio y no por el ejercicio vanidoso del poder, comprometida con el futuro y sin anclas y prejuicios en el pasado, inspirada en la justicia social y en la seguridad como el cimiento de nuestras libertades, y dedicada a promover el entendimiento, el trabajo en equipo y la construcción de consensos.

Es una generación llamada a gobernar libre de odios, de revancha, de mezquindades, y con el mandato de millones de compatriotas de hacer de nuestro país una tierra grande, donde los símbolos de nuestro tricolor retomen su significado. En alguna ocasión, el célebre Darío Echandía se preguntó: “¿El poder para qué?”. Su humildad elocuente era una invitación para reflexionar y no olvidar que gobernar es un camino que solo deja legados cuando se cimientan los principios. La diplomacia sin principios es hipocresía, la democracia sin principios conduce a la anarquía, la política sin principios se transforma en corrupción y el poder sin principios se transforma rápidamente en autoritarismo. Por eso, quiero gobernar a Colombia con valores y principios inquebrantables, superando las divisiones de izquierda y derecha, superando con el diálogo popular los sentimientos hirsutos que invitan a la fractura social. Quiero gobernar a Colombia con el espíritu de construir y nunca destruir.

Ese compromiso que asumo hoy está basado en nuestra historia. El próximo año estaremos celebrando el bicentenario de la independencia de Colombia y el nacimiento pleno de nuestra identidad republicana como nación. Este será el gobierno del Bicentenario, y todos construiremos la Colombia del Bicentenario para lo cual Más allá de las celebraciones tradicionales debemos hacer reflexiones profundas sobre nuestro pasado y nuestro futuro.

El bicentenario nos debe llevar a recordar los padres de la patria para forjar un propósito común. Córdoba, que se crecieron en la batalla de Boyacá para entregarnos la libertad, nos debe reafirmar lo grande que somos y podemos ser cuando trabajamos con objetivos compartidos. Cuando nos unimos como pueblo, nada nos detiene. Cuando nos sumamos, cuando somos capaces de aportar y de hacer realidad todo lo que nos proponemos, unidos somos capaces de lograr proezas que ni siquiera el realismo mágico es capaz de imaginar.

El pasado, qué los dos matismo pueden llevarnos a fracasos. El amanecer independentista, propagado por la patria boba y durante varias décadas de la República, las guerras entre hermanos que dejaron dolor y muerte, y las rencillas de la pequeña política trajeron consigo inestabilidad institucional y retrasos en el proceso de desarrollo.

Yo no me canso de decir que Colombia resiliencia. Hemos sido capaces de construir aparato productivo en medio de tres cordilleras y difíciles laderas hasta convertirnos en un eco. Dónde conoce y que se ha ganado humulin comunidad inversionista. Hemos sido capaces y que tengamos una cobertura de salud y educación que nos permite soñar con mejores progresos y también sea está la ocasión para destacar la valentía y el fervor de nuestras fuerzas militares y de policía que han enfrentado con crueldad los criminales, la anarquía del terrorismo y la codicia del narcotráfico, saliendo siempre victoriosas y demostrándole a los violentos que nunca van a ganar espacio en esta democracia.

Pero colombiano, analizar el pasado también tiene que ser la oportunidad para reconocer que existen problemas que se crecieron, problemas que envejecieron mal. Repetidas ocasiones se han transformado en terribles amenazas. Así ocurrió con el abandono de muchas regiones, con

el narcotráfico, con la corrupción, con el clientelismo, con la falta de acceso a oportunidades de muchas comunidades. Ser una nación resiliente, transformar las adversidades en oportunidades, es la razón por la cual debemos aprovechar el bicentenario para corregir el pasado y construir el futuro que reclama Colombia.

No puede haber echo ismos en esta tarea. Gobernar a Colombia requiere grandeza para mantener lo que funcione, corregir lo que sea necesario y construir nuevas iniciativas, programas que aseguren nuestro país. Hoy más que nunca tenemos que ser capaces de mirar a nuestra nación con optimismo y sin dejar de enfrentar la realidad y llamar las cosas por su nombre. Hoy Colombia enfrenta enormes retos. Recibimos un país donde más de 300 líderes sociales han sido asesinados en los últimos dos años, los cultivos ilícitos se han expandido y lo han hecho exponencialmente, bandas criminales aumentan su capacidad de daño en varias regiones del país y se han hecho promesas y compromisos con organizaciones sociales sin asegurar su financiamiento.

Los invito a que tengamos el valor de recuperar la palabra del Estado. La creación desordenada de agencias y programas está presentando la desconfianza ciudadanos y la frustración de beneficiarios de estas iniciativas, incluida las víctimas y las regiones golpeadas por la violencia. Es materia económica, está claro que se han cometido errores que nunca más se deben volver a repetir. Una política tributaria basada en la expansión del gasto ha llevado a que los impuestos se conviertan en asfixia para muchos empresarios y que se afecte el ahorro, la inversión, la formalización y la productividad.

La equivocación de haber el presupuesto nacional basada en la ilusión de una bonanza petrolera transitoria ha traído consigo la incapacidad de pisar nuevos ingresos, pero lo que es aún más grave, lo llevó al Estado a cometer el grave error de pretender cambiar petróleo por impuestos, eso, eso que fue un error imperdonable, golpeado el bolsillo de consumidores y de los hogares. La cantidad de trámites engorrosos, acción de ventanillas, sumaba la inestabilidad jurídica por cambios regulatorios abruptos, ha traído consigo también el deterioro del clima de negocios en sectores que son necesarios para el presente y el futuro del país. Nos duelen, nos duelen mucho los constantes escándalos de corrupción que se ven en la alimentación escolar, en el sistema de salud, en proyectos de infraestructura, en los abusos de la contratación directa o en los peligrosos carteles de únicos proponentes que están legitimando al Estado. Ya llevado al malgasto de recursos y que han privado a miles de ciudadanos de servicios esenciales y por eso tenemos que actuar con visión de inmediatez.

Saber valorar lo que somos, lo que somos y hemos sido como país, es la base para poder construir el futuro. Ser honestos y llamar las cosas por su nombre y abordar los retos con optimismo y compromiso es lo que tenemos que hacer. Ya está, debe ser la tarea nuestra para los próximos años. A todos a que construyamos un gran pacto por Colombia, a que construyamos país, a que construyamos futuro, ya que por encima de las diferencias estén las cosas que nos unen. No se trata de pensar igual, no se trata de un animismo, no se trata de lucir las a las discrepancias que son propias de la democracia. Se trata de ser capaces de darle

vida a los contentos de que además seamos una nación grande, una nación sólida y una nación segura. Predicho y lo seguiré diciendo, los colombianos son soluciones y no agresiones, acuerdos pensando en lo que necesita Colombia sin caer en la tentación del aplauso transitorio.

Esa es la base, fecho es la base de soñar y de soñar además con una Colombia de legalidad, D1 Colombia donde todos podamos construir la paz, donde se acaben esas direcciones falaces entre amigos y enemigos de la paz porque todos hemos querido y todos queremos construir la por el respeto a Colombia y por el mandato ciudadano qué es. Luz para asegurar a las víctimas verdad, justicia proporcional que reciban también la reparación efectiva y que no exista repetición en ningún lugar del territorio. También corregiremos las fallas estructurales que se han hecho evidente en las implementaciones las víctimas de Colombia. Habrá verdadera reparación moral, reparación material, reparación económica. Serán agredidos, Vidal.

Creo en la desmovilización, en el desarme y en la reinserción de la base guerrillera. Muchos de ellos fueron reclutados forzosamente o separados de su entorno por la intimidación de las armas. Estoy convencido y comprometido con buscar todos los días para lavarse estas organizaciones oportunidades productivas y velar por su protección y también nos esforzaremos por la provisión de bienes públicos en todas las regiones del país, empezando por las que han sido golpeadas de manera dolorosa por la violencia.

Colombianos, la paz la tenemos que construir todo y para ello debemos tener claro la importancia de contar con una cultura de legalidad sustentada sobre la premisa esencial, la sociedad donde la seguridad y la justicia garantizan la aplicación de la ley, no habrá forma para que la violencia amenace las libertades individuales. Ha llegado el momento, soluta mente todos nos unamos para enfrentar la ilegalidad. Recorramos el territorio y le digamos a todos los grupos armados que secuestran y trafican, que trafican con drogas y pretenden además ganar beneficios mimetizando sus actividades son perfumes y biológicos. A partir de ahora vamos a declarar ante el congreso de la República con una reforma constitucional tiene el narcotráfico y el secuestro serán reconocidos como un delito conecto al delito político y que además no podrán ser en adelante y en ninguna circunstancia elementos para financiar, promover, ocultar ninguna causa. Hoy mismo presentaremos ante el congreso de la República ese acto legislativo.

Construir la paz colombianos también significa que rompemos los carteles de la droga que amenazan distintos lugares del territorio nacional. Mos hacer efectivos en la radicación y la sustitución de cultivos ilícitos de la mano con las comunidades en la puesta en marcha también de proyectos productivos y vamos a romper las cadenas logísticas de abastecimiento de las estructuras del narcotráfico. Qué locomoción, haremos por la sanción efectiva y a quienes pretenden reincidir o burlarse de las víctimas ocultando bienes o recursos necesarios para la reparación pueden tener la certeza que como comandante en jefe de las fuerzas armadas y en colaboración con las autoridades judiciales vamos a actuar en todo el territorio nacional y vamos a desarticular esas redes de crimen organizado y llevarlas a la justicia haciendo valer

este principio del que la hace la paga. Qué corazón, dices que nos han apoyado y nos han expresado el respaldo a esta agenda y valoro muchísimo el apoyo que hemos recibido en los Estados Unidos para ser efectivos en la derrota del crimen transnacional.

Durante los primeros, posta realizar una evaluación juiciosa, prudente, responsable y analítica en detalle de lo que han sido los últimos 17 meses de conversaciones que adelantado el gobierno saliente con el Ln. Nos vamos a reunir con las Naciones Unidas, con la Iglesia Católica y los países que han venido apoyando dicho proceso para que en el marco de la independencia institucional nos den su opinión sobre el mismo, pero quiero dejar claro, quiero dejar absolutamente claro que un proceso creíble debe cimentarse en el cese total de acciones criminales con estricta supervisión internacional y tiempos definidos. Queremos avanzar, pero para avanzar hay que dejar la impronta de que el pueblo colombiano no se va a dejar intimidar por la violencia ni presionar por la violencia en ninguna forma.

La legalidad implica que trabajemos por la Seguridad Ciudadana, que tengamos mecanismos para georreferenciar el delito, que desarticulemos las estructuras, que persigamos a los jibaros que inducen a los niños a la tragedia de la droga, qué sanción hemos con cadena perpetua a los proxenetas, a las malas, a los violadores y asesinos de menores y de mujeres y que nos concentremos en una agenda de prevención del crimen. Legalidad significa que formemos una sociedad de valores, urbanidad y respeto. Significa que creemos esa muralla ética en el corazón de los colombianos, cualquier tentación de la criminalidad en estricto apego a los valores de familia que construyamos.

Una cultura de legalidad enfrentando con todas nuestras fuerzas la corrupción. Le prometí a Colombia que como presidente asumiría esta tarea con entusiasmo y hoy les anuncio que vamos a empoderar a todo el pueblo colombiano para denunciar a los corruptos y que ellos sepan que todos los estamos mirando, los vamos a señalar y los vamos a perseguir. Endureceremos las penas a los corruptos y les aplicaremos que no tengan casa por cárcel y reducción de penas, vamos a sancionar severamente a las empresas tutores que corrompan funcionarios prohibiendo además su contratación con el estado, vamos a promover los pliegos tipo como lo hicimos en campaña en todos los sectores del estado y vamos a limitar a no más de tres períodos la presencia en cuerpos colegiados de elección popular, pero también vamos a hacer imprescriptibles los delitos contra la administración pública y vamos a hacer de la declaración de bienes un deber consignado en la Constitución. Hoy ante ustedes, con amor y complacencia, les anuncio que hoy mismo presentamos este paquete anticorrupción al Congreso de la República porque la defensa de la ética pública es de todos y juntos la vamos a construir.

El camino de la legalidad demanda que nosotros también trabajemos entre el Ejecutivo, el legislativo y el poder judicial en una reforma a la justicia que la haga más eficiente, más cercana al ciudadano, más confiable y que nos permita garantizar oportunamente los derechos de todos los colombianos. La reforma a la justicia no da espera porque la mora judicial, el hacinamiento carcelario, los procesos interminables y la precaria tecnología con la que operan

nuestros despachos judiciales significan que los ciudadanos pierdan la esperanza. No quiero que el propósito de reformar la justicia nos propongamos fortalecer las primeras y las segundas instancias qué nos propongamos tener el expediente electrónico y sobre todo en todos los lugares del territorio, los colombianos sientan que la justicia es su mayor garantía para poder respirar la libertad. Legalidad también significa mejorar las condiciones de la fuerza pública. Calidad viene, te amo rápido la ley del veterano. Y que además se traduzca esa ley en un mejor tratamiento por parte de la sociedad a quienes dan su vida por nosotros. Hoy quiero decirles a los soldados y policías de la patria que vamos a promover un marco institucional y jurídico serio y riguroso para que puedan cumplir su deber constitucional en estricto apego a los Derechos Humanos, sintiendo de todo corazón el afecto del pueblo colombiano. Como diría nuestro padre de la patria Francisco de Paula Santander, un país que sabe honrar a sus héroes es un país con futuro.

La vida de todos los colombianos, proteger la integridad de los políticos y sociales y de nuestros periodistas, nos duele cada homicidio, nos duele, y por eso vamos a trabajar con la defensoría del pueblo, con la procuraduría general de la nación, con la fiscalía para prevenir la violencia contra ellos y sancionar ejemplarmente a quienes han obrado como autores intelectuales y materiales de sus crímenes. Dudas que duelen, que comen el sentimiento de amor para ti, método es de todos y todos los colombianos debemos rechazar cualquier forma de violencia que pretenda callar las voces libres de nuestros ciudadanos. Esa legalidad construida por el matrimonio de seguridad y justicia nos garantizará el balance que se encuentra en el escudo de Colombia y dice libertad y orden.

Yo quiero Colombia social. Colombia debe ser un país de micro, pequeñas, medianas y grandes empresas que progresen de manera sostenible para garantizar calidad de vida. Por eso vamos a proponer un programa de reactivación económica que nos permita, con responsabilidad fiscal, tener un sistema tributario que ayude al desarrollo productivo, a la inversión, a la formalización, a la productividad, a la competitividad. Vamos a eliminar los gastos innecesarios en el estado, vamos a hacer más efectiva la administración pública, vamos a adoptar la facturación electrónica y a mejorar los sistemas de fiscalización, además de hacer más eficiente, progresivo y equitativo el sistema tributario. Eso nos va a permitir que logremos cumplir la meta de aumentar el recaudo mientras bajamos impuestos a los que generan empleo y mejoramos los ingresos de los trabajadores.

Esta tarde lluviosa, al mismo tiempo alegre, es la tarde que nos tiene que invitar a que implementemos todas las reformas estructurales necesarias para garantizar la sostenibilidad de nuestras finanzas públicas. Vamos a garantizar que nuestro crecimiento económico potencial supere el 4% del PIB. Vamos a hacer de nuestra economía una economía libre de trámites innecesarios. Vamos a darle a los sectores productivos, como el campo, el impulso de poder llevar la inversión y que esta vaya de la mano con la promoción de la generación de empleo de calidad, llevando bienes públicos y estimulando ese matrimonio necesario entre la agroindustria y el pequeño campesino. No la vamos a jugar por las industrias creativas, por la economía naranja. No la vamos a jugar para que este país tenga la posibilidad de ver en los emprendedores tecnológicos unos nuevos protagonistas del progreso, del internet de las cosas, de la robótica, que la impresión en 3D. Colombia es el centro de innovación que tanto

nos merecemos. Todos los sectores productivos del país pueden estar tranquilos porque aquí no vamos a tener hostilidad con ninguno, pueden estar tranquilos. Qué el estado va a dejar de ver a los sectores productivos como una vaca lechera que la ordeña para que el estado gaste más. En nuestro gobierno, el empresario, el estado y los trabajadores van a trabajar de la mano porque el éxito de los trabajadores y el éxito de los empresarios es el éxito que necesita Colombia y el que vamos a construir. Vamos a diversificar nuestra producción y nuestras exportaciones para que haya mente facturas, para que dejemos de depender tanto en recursos que tarde que temprano se van a votar y le agreguemos valor con nuestras marcas, nuestros diseños, nuestra inventiva y nuestra creatividad. Quiero que los jóvenes de Colombia piensen que activan a tener un gobierno donde su creatividad y su impulso empresarial va a ser el protagonista de una generación que quiere conquistar al mundo. Quiero que las palabras y los sueños de los actores, los artistas, los fotógrafos, los directores de cine, los animadores digitales, los científicos, los médicos, los agroindustriales, los que están trabajando en la biotecnología se conviertan en los términos que acaben para siempre palabras como cabecillas o patrones o criminales. Esa Colombia es posible y esa es la visión que aún estamos trayendo a cada rincón del territorio.

Esa cultura que viene con la legalidad y el emprendimiento tiene que tener como propósito la equidad. Este tiene que ser el gobierno de la justicia social, este tiene que ser el gobierno que sepa cerrar las brechas entre ricos y pobres. Este debe ser el gobierno que cierre las brechas entre las regiones que acarician el desarrollo y las que se han sentido olvidadas porque el estado no ha estado presente. Yo quiero que haya equidad añorada, empiece por la educación, que nosotros miremos al Pacífico, que miremos a la Guajira, que miremos a la Orinoquía, la Amazonía, muchas regiones que no han tenido siempre la protección requerida, para que el de la educación al igual que en todo el territorio nos demos ese derecho anhelado de tener la jornada única con doble alimentación, que tengamos la formación integral desde la primera infancia, que tengamos la doble titulación de los bachilleres, que tengamos además el acceso a la gratuidad de la educación universitaria, apelando también a la tecnología. Quiero que la educación se convierta en la herramienta transformadora que tanto claman los jóvenes de Colombia para que tenga las oportunidades. Esta Colombia de equidad también en la Colombia de la Reforma a la salud, se van a acabar los abusos de la TPS, se van a acabar los abusos de los que han querido estimar cada manejo de medicamentos. Vamos a despolitizar los hospitales públicos, hacer el saneamiento financiero del sistema de salud y oigan lo bien, vamos hacer de la prevención, de la promoción y del paciente el objetivo de un sistema de salud pensando en la equidad colectiva.

Esta Colombia de equidad es lo mismo que reclama de nosotros la pensión al adulto mayor que pide una reforma pensional donde los subsidios dejen de estar concentrados únicamente en los que tienen mayor ingreso. Queremos una reforma pensional para los más pobres, queremos que el programa adulto mayor pueda afinar mensualmente los recursos y que progresivamente aumentemos los recursos a nuestros abuelos que necesitan una atención de cariño por parte del Estado colombiano. La equidad también significa que los programas de vivienda tenemos espacio al mejoramiento, debemos espacio a los programas de arriendo con opción de compra, que podemos llevar la vivienda los lugares apartados y que le permitamos a la familia construir ese sueño del ahorro porque van a tener un sistema financiero con productos diseñados para aliviar sus condiciones y permitirles centrar su vida en el ahorro para

sus hijos y el tener un techo propio. Equidad significa que nosotros proveemos el acueducto y alcantarillado en las zonas rurales, equidad significa que no mueran más niños de hambre por la falta de atención oportuna del Estado, equidad significa construir una paz social, equidad significa que nosotros no ayudamos a más al populismo que pretende por decreto tratar de reducir la pobreza, la vamos a reducir porque lo haremos desde una economía de mercado pero con sentido social, lo haremos porque tenemos la convicción patriótica en cada lugar del territorio donde llegue un programa del estado tiene que estar enfocado en reducir las brechas y en dar oportunidades y nunca más que llenar los bolsillos de los inescrupulosos.

La equidad significa colombiano y apostemos por la cultura y el deporte. Ay convencido como lo dijo en alguna ocasión Federico García Lorca, cuándo fue inaugurar la biblioteca de su pueblo Fuente Vaqueros en España, que hay que entregar un pan y un libro porque no hay peor hambre que el hambre de conocimiento que no se puede saciar y quiero que esté sea el gobierno y hacerte la cultura los ciudadanos que hacer que la música los niños que hacer que la literatura que hacer que las artes y que esas eran los instrumentos también donde el talento se convierte en riqueza y oportunidades. Este será el gobierno donde la equidad también toca el deporte. No solamente vamos a impulsar que el deporte tenga un ministerio con responsabilidad fiscal, sino que nosotros hagamos del deporte un patrimonio donde en todas las regiones de Colombia haya alto rendimiento, haya deporte para la convivencia y el deporte se convierta en un serio disuasorio de malos hábitos. A trabajar todos los días y que nos involucre a todos, que tiene consigo legalidad, emprendimiento y equidad. También te manda que la sostenibilidad y la protección del medio ambiente estén afincados en la mente y en los hogares colombianos. Debemos proponernos que en estos cuatro años crezcamos como nunca antes en todo, nunca ante las energías renovables, que nosotros enfrentemos la deforestación, que le demos impulso a los vehículos eléctricos, que protejamos nuestras cuencas, nuestros páramos, nuestra riqueza submarina, nuestra riqueza montañosa. Que tengamos la conciencia colombiana de reducir la huella individual de carbono y sobre todo que no haya un solo sector productivo que no tenga consigo la consigna de producir conservando y conservar produciendo. Ese respeto por el medio ambiente, ese compromiso que asumimos también debe ir de la mano con que este país ya pues te a la ciencia, la tecnología, la innovación. Vamos a restablecer la comisión de sabios, vamos a trabajar con las universidades, vamos a trabajar fortaleciendo el sistema de regalías para que los recursos no queden atrapados y vayan a la investigación que se requiere. Íbamos a hacer todo lo posible, todo lo necesario para que dupliquemos el aporte de la ciencia y la tecnología al producto interno bruto colombiano.

Ese es el pacto por Colombia. Ese es el pacto que tenemos que empezar a construir todo, ese es el pacto que empieza por rechazar el odio. Estos propósitos nacionales, todos estos propósitos que queremos labrar mano con un país que también mira ante los ojos del mundo buscando la cooperación con otros países y también reclama de nosotros que en defensa de los valores democráticos nosotros rechacemos cualquier forma de dictadura en el continente americano, que la denunciemos y que no tengamos miedo a decir las cosas por su nombre. Porque nuestra actitud no es belicista, nuestra actitud es democrática y estaremos en todos los escenarios internacionales defendiendo la carta democrática interamericana. Yo, como un colombiano más, estado recorriendo durante varios años el territorio, compartiendo estas ideas. Todos tenemos que proteger nuestros territorios, proteger nuestras fronteras, proteger



nuestra riqueza. Todos tenemos que ponernos esa camiseta que se llama Colombia, todos tenemos que apostarle por un gobierno que empiece a hacer cambios estructurales y ya empezamos a hacerlo. A mí me honra iniciar esta tarea al lado de la primera mujer vicepresidenta en la historia de Colombia, Marta Lucía Ramírez. Dijimos que tendríamos un gabinete de personas expertas en sus materias que no respondieron a cálculos políticos sino a su vocación de servicio y a sus resultados y le cumplimos al país y también me honra de haberle propuesto a los colombianos el primer gabinete paritario entre hombres y mujeres y hoy se posesiona en la casa de Nariño.

Esa es la Colombia del futuro, la que se construye desde el presente. Vamos todos a trabajar por ese pacto, no dejemos que el odio nos quite la esperanza, no dejemos que las fracturas que algunos promueven nos distraigan de este gran objetivo. No más divisiones entre izquierda y derecha, somos Colombia; no más divisiones entre socialistas y neoliberales, somos Colombia; no más mismos, somos Colombia.

Invitarlos a que emprendamos este camino es un honor, estar en esta plaza con tanta historia. Es un honor para mí hablarle a todo este país, te quiero con el corazón y para todos los colombianos a los que voy a dedicar este compromiso, les dé servimos con afecto. Estar permanentemente en el diálogo con la región, vamos a estar realizando cada semana los talleres construyendo país, escuchando las necesidades de los ciudadanos. No pretendemos llegar con varitas milagrosas y concluir soluciones inminentes o inmediatas, muchas tomarán tiempo y requerirán el trabajo compartido, pero vamos a empezar a hacerlo. Yo no reconozco enemigos, yo no tengo contendores políticos, mi único deseo es gobernar para todos y con todos los colombianos. Un presidente, un brownie encerrado en un palacio, y el palacio es el corazón del pueblo colombiano.

Vamos, vamos todos a trabajar, vamos a trabajar con el congreso de la república. Vamos a trabajar en armonía, buscando inversiones en las regiones e inversiones estratégicas que repercutan en la calidad de vida de los ciudadanos, pero sin dádiva, siempre vendan sin canonjías, sin acuerdos burocráticos, sin mermelada. Porque el congreso y el Ejecutivo trabajan bien cuando hay respeto, cuando hay vocación, y con el congreso vamos a presentar una reforma política para eliminar el voto preferente, para que tengamos la democracia al interior de los partidos, para que tengamos un financiamiento público que garantice siempre la transparencia. Para mí es imposible terminar este discurso sin rendir un homenaje a este congreso donde pasé los últimos años de mi vida pública, donde tuve el honor y el privilegio de trabajar al lado de quien me invitó a rendirle servicio a la patria, el expresidente y amigo Álvaro Uribe Vélez. Gracias por su servicio a la patria, congreso, motivo para demostrar a Colombia porque somos capaces de gobernar todos, pensando en el sano debate de las ideas, que no le vamos a tener miedo a concertar políticas, a buscar lo que Colombia necesita. Colombianos, hoy me siento orgulloso de ser su presidente, me siento orgulloso de darles mi vida, me siento orgulloso de entregarme por ustedes.

Hoy me rindo un homenaje a mis ancestros antioqueños y a Tony Yasser, la vida pública con las manos limpias y siempre estar dispuesto a mirar con el cuerpo erguido y la frente en alto. Hoy me siento orgulloso de compartir todo mi amor con mi madre, Márquez, a quien le debo su cariño y su valor por el servicio social. Hoy le agradezco a mi esposa María Juliana, mami, si vos, Luciana, Matías y Eloísa, que son mi vida y que me han permitido por su cariño y entendimiento hacer una campaña, hacer un servicio en el congreso y ahora hacer un servicio a la patria, entregando cada minuto a trabajar por el progreso. Vamos a trabajar por ese desarrollo, vamos con ilusión, la Colombia.